

de jubileo. Sobre la puerta del centro está el balcon desde el cual el Sumo Pontífice suele dar la bendición papal en las grandes festividades de la Virgen, y todo él en su interior está adornado de antiguos y célebres mosaicos, obra de los profesores Felipe Rosuti y N. Gadelì, en tiempo del Pontífice Nicolás IV. En el pórtico, que es de mucho mérito, todo él construido de mármoles, columnas y bajos relieves, se ve una estatua de Felipe IV Rey de España. En suma, sería necesario llenar muchos pliegos si hubiésemos de hacernos cargo de todas las bellezas que se admiran en el templo de que nos acabamos de ocupar. Nuestro objeto era tan solo explicar el origen de la advocacion de Nuestra Señora de las Nieves, y no hemos podido menos de estendernos en dar las anteriores esplicaciones. Cuando hablamos de los monumentos que la piedad ha erigido para honrar á la Madre de Dios y de los humanos, no sabemos ciertamente concluir: sus glorias, sus grandezas llenan de entusiasmo el corazon católico, y cuanto los cristianos han sabido hacer para honrarla nos parece poco atendido á lo que se merece la bellísima y simpática Virgen de Nazareth, lucero hermoso y de resplandor celestial que apareció en el mundo y en el horizonte de la Judea, anunciando y precediendo al Sol divino de justicia Cristo-Jesus, que vino á rescatarnos de la cautividad del demonio redimiéndonos con el precio de su divina sangre. Por María esperamos conseguir un fin dichoso, y así no nos cansamos de repetir con la Iglesia: *Vitam præsta puram, iter para tutum, ut videntes Jesum, semper collætetur.* ¡Consigamos de la Señora una vida pura, á fin de que nos hagamos merecedores de ver por siempre y en la gloria á Jesus, nuestro Salvador!

ADVOCACION

DE

Nuestra Señora de Loreto.

Espléndido se manifestó el Señor en conceder gracias y privilegios extraordinarios á la Bienaventurada criatura que predestinó desde antes que existiesen los siglos para concebir por virtud divina y producir en tiempo el Salvador de la humanidad. En su Concepcion se diferenciò de las demas criaturas, pues que no fué sometida á la ley general que á todos los descendientes de Adan envuelve en la culpa original. Ella por un privilegio singular no concedido á ninguna otra criatura antes ni despues, no fué concebida en pecado sino inmaculada y llena de toda gracia. El uso de una razon perfecta le fué igualmente concedido desde el momento primero de su animacion, y esta razon la empleó en amar á Dios con toda la perfeccion que es capaz de hacer amar la mas sublime caridad. Espejo perfectísimo de todas las virtudes, supo corresponder al Dios que la enriqueciera con tantos privilegios y que la adornara con toda la plenitud de su gracia. Fué digna Madre de Dios, cumpliendo con la mayor exactitud todo el lleno de sus deberes maternos, segun hemos visto al narrar en el tomo primero de esta obra la historia de su vida. Dios dispuso que la que no pasó por el pecado, no pasase tampoco por la corrupcion, y su bendito cuerpo unido con su alma subió en manos de los ángeles al cielo, desde donde reina sobre todas las criaturas. Y

tal es la sábia economía de la Providencia que arreglando todas las cosas de un modo maravilloso é incomprendible las mas veces á la menguada inteligencia humana, ha dispuesto se conserve como objeto de la mayor veneracion para los cristianos la casa donde en la tierra habitó la purísima Virgen, y en la que se verificó en sus entrañas el gran misterio de la Encarnacion del Divino Verbo, permitiendo fuese trasladada por ministerio de los ángeles en épocas calamitosas en las que hubiese podido ser profanada por los infieles.

Tal es el hecho maravilloso de que vamos á ocuparnos, censurado por la critica, pronta siempre á mofarse de todo aquello que es superior á la razon del hombre. Rara vez penetran los humanos los designios de Dios: si se les refiere alguna cosa extraordinaria, les sirve por lo comun de asunto de sus burlas. El mundo, decia el grande Bossuet, no aprueba estas cosas y hace de ellas asunto para sus bromas¹. Si se habla de las admirables operaciones del Espiritu Santo en las almas, de su secreta comunicacion con sus escogidos, riense los filósofos mundanos que se dan á sí mismos el titulo de espiritus fuertes, y miran á los contemplativos como espiritus débiles ó soñolientos. ¡Qué mucho que hagan objeto de su critica el hecho admirable á todas luces de la traslacion de la casa de Loreto! No ha habido un acontecimiento mas combatido por la critica mordaz. Si no hubiéramos de creer otros hechos que aquellos que están al alcance de la razon, tendríamos que dar al traste con la fe, y hasta negar los mismos sucesos que están continuamente á nuestra vista. ¿Puede concebir ni comprender la inteligencia humana cómo ese globo admirable de luz que llamamos sol

¹ Bossuet. Estado de la oracion. Pref.

pasea en veinte y cuatro horas todo el espacio que forma el universo? ¿Podrá explicar la sabiduría humana qué clase de luz es la que le forma, que da calor al mundo, que disipa sus tinieblas, que vivifica la naturaleza? Sin embargo, el sol hace constantemente todas estas maravillas. Milagro continuo es cuanto vemos, y nuestra misma razon y nuestro propio mecanismo. Esa transicion del ser al no ser, de la vida á la muerte, de la robustez á la corrupcion, ¿cómo se verifica? Pero no escribimos para filósofos incrédulos, que ciertamente no ocuparán el tiempo en leer estas páginas dedicadas á consignar las glorias de la Madre de Dios. Nuestros lectores serán en su gran mayoría almas piadosas, que guiadas por la fe, no necesitarán por cierto que sigamos razonando sobre el asentimiento que deben dar nuestros sentidos á las cosas maravillosas por mas que no podamos comprender las causas de su existencia. Es indudable que la razon humana tiene sus límites, como los tienen los mares, y así como estos no pueden traspasarlos sin una particular disposicion de la Providencia, así el hombre no llegará jamás en sus conocimientos á pasar del punto que el dedo de Dios le ha señalado. Vamos á tratar de la traslacion milagrosa de un edificio material. Superior es esto en verdad á la razon humana; pero ¿dejaremos de conocer y confesar que el mundo entero puede ser trastornado en un instante por su soberano Artífice? Basta de preludeo.

La santa casa Lauretana, cuya traslacion celebra la Iglesia el dia 10 de diciembre de cada año, es tan digna de respeto y veneracion, quanto que en ella, segun antes insinuamos, se verificó la Encarnacion del Hijo de Dios en el purísimo vientre de la Santísima Virgen María. A mas de esto, luego que Jesucristo, consumada la sangrienta escena del Calvario, en virtud de la cual la humanidad quedó re-

dimida, subió al cielo triunfante de la muerte, la Virgen María abandonando la ciudad deicida, se retiró á esta su casa de Nazareth, donde era visitada por los Apóstoles y primeros seguidores de la doctrina de su divino Hijo y asistida con el mayor esmero y asiduidad por el Evangelista San Juan. En esta Santa morada instruía la Maestra de la naciente Iglesia á todos aquellos que movidos por la predicacion de los Apóstoles volvian las espaldas á los errores en que habian vivido envueltos reconociendo como verdadero Dios al que habia muerto con la nota de infamia en el patíbulo de la Cruz. Cuando llegó la hora determinada en los consejos de la Trinidad Beatísima para que la Madre de Dios y de los hombres dejase este mundo para subir al cielo á recibir el premio de sus heroicas virtudes y altísimos merecimientos, verificóse su feliz y dichosísimo tránsito en esta misma casa. Como es natural, los fieles miraron con la mayor veneracion este lugar donde tales y tan grandes maravillas habíanse verificado. Es tradicion constante y así lo encontramos consignado en varios autores, que aun viviendo la Santísima Virgen, fué aquella casa consagrada en Iglesia por el príncipe de los Apóstoles, en la cual celebraba el santo sacrificio de la Misa y daba la sagrada comunión á la Madre de Dios, por lo que el altar que hoy existe en la misma santa casa se denomina altar de San Pedro. Mas de dos siglos permaneció la casa en el mismo estado en que se encontraba cuando se verificó la muerte de la Santísima Virgen, visitada siempre con la mayor devocion por los fieles cristianos.

Luego que en el siglo IV el Emperador Constantino dió la paz á la Iglesia, su Madre Santa Elena que tanta veneracion tuvo á los lugares donde se verificaron los misterios de la Redencion de la humanidad, y que tuvo la gloria de

encontrar el leño sacrosanto dó Jesucristo muriera crucificado por dar vida á los hombres, decoró con magnificencia la casa de la Virgen María, convirtiéndola en templo, formando muros á su alrededor y mandando colocar en su frontispicio ó fachada principal esta inscripcion:

ESTA ES EL ARA EN LA CUAL SE PUSO EL FUNDAMENTO DE LA SALUD DEL HOMBRE.

San Gerónimo, que en su carta á Eustoquio hace mencion de esta casa, dice que tenia dos iglesias, una en el lugar donde entró el ángel á anunciar á María el gran Misterio de la Encarnacion del Verbo, y la otra en donde Jesucristo fué criado. Por esta esplicacion de San Gerónimo se comprende cuan venerada era en su tiempo la augusta morada de la Sacra Familia. Difusos nos haríamos por demas si hubiésemos de narrar todas las guerras que ocurrieron despues de la muerte de Constantino y su madre Santa Elena, en virtud de las cuales los turcos se apoderaron de Jerusalem y de toda la Siria. Nos fijaremos tan solo en aquellos hechos que mas relacion tienen con el que nos ocupa. Por los años de 1245 los sarracenos hicieron prisionero á San Luis, rey de Francia, en ocasion en que con su poderoso ejército habia acudido á combatir á los infieles. Durante su cautiverio, que sufrió con la resignacion propia de los justos, lejos de abatirse trabajó con el mayor celo á fin de encender en los corazones de los fieles el amor y la devocion á la santa casa de Nazareth, la que mas tarde enriqueció con preciosos donativos. Llegó el año 1291 y habiendo caido Nazareth en poder de los infieles, como asimismo toda la Palestina, la santa casa quedó espuesta á las profanaciones y ultrajes de la chusma sarracena. Dios en su altísima Pro-